

Mesa Redonda informativa sobre declaración del MINREX acerca de importante traficante de drogas detenido en nuestro país, efectuada en los estudios de la Televisión Cubana el 18 de marzo de 2002, “Año de los héroes prisioneros del imperio”.

(Versiones Taquigráficas – Consejo de Estado)

Randy Alonso.- Buenas tardes, estimados televidentes y radioyentes.

Por la importancia que tiene para nuestro pueblo y la repercusión internacional que ha tenido en el día de hoy la declaración del Ministerio de Relaciones Exteriores de nuestro país, desarrollaremos esta tarde una mesa redonda informativa para continuar profundizando en algunos elementos inherentes a esta declaración de nuestro Ministerio de Relaciones Exteriores.

Para ello me acompañan en el panel el compañero Ricardo Alarcón de Quesada, presidente de la Asamblea Nacional del Poder Popular; el general de Brigada Lázaro Román Rodríguez, jefe de la Dirección de Tropas Guardafronteras de nuestro país; Rafael Dausá Céspedes, director de América del Norte del Ministerio de Relaciones Exteriores, y el coronel Oliverio Montalvo Álvarez, jefe de la Dirección Nacional Antidrogas.

Comparten hoy, como invitados, con nosotros en el estudio, compañeros del Instituto Nacional de Investigaciones Económicas, de la Oficina Nacional de la Administración Tributaria y del Ministerio del Interior.

(Se proyectan breves imágenes del tema)

En la mañana de hoy, el periódico *Granma* y los órganos nacionales de difusión de nuestro país, daban a conocer la siguiente declaración del Ministerio de Relaciones Exteriores:

El pasado 6 de marzo, a las 9:45 a.m., fue detenido en una casa particular en el reparto Siboney, municipio Playa, donde alquilaba, el ciudadano de origen colombiano Rafael Miguel Bustamante Bolaños, quien había entrado al país el 6 de enero de 2002, procedente de Jamaica, utilizando un pasaporte venezolano a nombre de Alberto Pinto Jaramillo.

A partir del 31 de enero se habían estado obteniendo a través de mecanismos de cooperación con varios servicios antidrogas de la región, informaciones sobre la presencia en nuestro país de Bustamante Bolaños, individuo sobre quien pesan fuertes acusaciones de estar vinculado al tráfico de drogas en el área.

A través de los mencionados mecanismos, se pudo ir estableciendo, entre otras cuestiones, que Bustamante Bolaños está vinculado a una importante banda de narcotraficantes bahamenses y que hace aproximadamente 10 años se había fugado de una cárcel en Santa Marta, Colombia, donde cumplía sanción por lavado de dinero. Igualmente se conoció que es buscado por la Agencia Antidrogas de los Estados Unidos (DEA) por estar implicado en operaciones para introducir drogas en dicho país.

Adicionalmente, se conocieron informaciones que planteaban que este individuo también es reclamado por las autoridades norteamericanas por haberse evadido de una prisión federal en Alabama, donde cumplía sanción por lavado de dinero y tráfico de cocaína, además de estar involucrado en un caso importante de narcotráfico que investiga la DEA en la actualidad, por la introducción de cocaína desde Jamaica hacia los Estados Unidos.

Junto con Bustamante fue detenido Roberto Lewis, ciudadano bahamense sobre el que también pesan serias acusaciones que lo vinculan al tráfico de drogas.

Ambos narcotraficantes continúan detenidos, se les ha iniciado un proceso judicial y enfrentan cargos por tráfico de drogas y falsificación de documentos.

Las investigaciones prosiguen con un gran rigor, dada la gravedad del caso. Los delitos por los que se acusa a estas dos personas, como nuestro pueblo conoce, están claramente definidos en el Código Penal cubano, en el que se prevén las más duras condenas para los delitos vinculados al tráfico de drogas.

Por otra parte, el 12 de enero pasado, en un gesto de buena voluntad y que muestra de forma diáfana y seria la disposición de nuestro Gobierno de cooperar con todos los países en el combate al tráfico de drogas, las autoridades cubanas entregaron al Gobierno de los Estados Unidos a Jesse James Bell, ciudadano norteamericano, prófugo de la justicia estadounidense, acusado de 15 cargos relacionados directa o indirectamente con el tráfico de drogas en Estados Unidos.

Bell se encontraba detenido en nuestro país desde el 10 de octubre de 2001, al detectarse en el cruce de frontera de salida del país que portaba una identidad falsa. Nuestras autoridades informaron de manera inmediata a la Sección de Intereses de los Estados Unidos en La Habana sobre la detención de esta persona.

El 19 de octubre de 2001, las autoridades norteamericanas solicitaron de manera oficial la entrega del detenido mediante la nota diplomática 573, presentada por la Sección de Intereses de los Estados Unidos al Ministerio de Relaciones Exteriores. Nuestro Gobierno decidió responder positivamente a esta solicitud tras establecer claramente que Bell no se encontraba involucrado en ninguna actividad ilegal dentro del país.

<M%2>La entrega de este individuo a las autoridades de la DEA se realizó con carácter excepcional, pues, a pesar de la voluntad manifiesta y las propuestas de la parte cubana, no existe ningún acuerdo de cooperación entre los Gobiernos de Cuba y los Estados Unidos de América en materia de lucha contra el tráfico de drogas y, por lo tanto, nuestro Gobierno no tenía ninguna obligación de entregar al mencionado delincuente.

En ese sentido, es importante destacar que el 29 de noviembre de 2001 el Director de América del Norte de nuestra Cancillería, Rafael Dausá, entregó en La Habana al Jefe del Buró Cuba del Departamento de Estado una ayuda memoria contentiva de las propuestas del Gobierno cubano al Gobierno de los Estados Unidos con el fin de lograr un acuerdo en materia migratoria para combatir la emigración ilegal y el tráfico de personas, un acuerdo sobre cooperación para combatir el tráfico ilícito de estupefacientes y sustancias psicotrópicas y un programa de

cooperación bilateral para combatir el terrorismo. La propuesta de un acuerdo sobre asuntos migratorios había sido previamente presentada a las autoridades norteamericanas desde septiembre de 2000.

Ya en 1999, el Comandante en Jefe Fidel Castro, en el acto central por el 26 de Julio, en la provincia de Cienfuegos, después de explicar las actividades de nuestro país en la lucha contra el narcotráfico, refiriéndose a su encuentro con el destacado y prestigioso senador republicano Arlen Specter, quien había visitado Cuba en junio de ese año, dijo textualmente que "... podían establecerse tres formas posibles de cooperación: una cooperación modesta, una cooperación mayor y más eficaz, o una cooperación integral.

[...]

Ruego les pregunte a las máximas autoridades de su país qué nivel de cooperación desean: si quieren el nivel actual, un nivel más alto, o un nivel total. Yo simplemente afirmo que estamos dispuestos a cualesquiera de esas formas de cooperación"

Unos días después, en un acto similar celebrado en Matanzas, el Comandante en Jefe abordó también el problema de la emigración ilegal promovida durante cuarenta años por Estados Unidos contra Cuba, la Ley de Ajuste Cubano, las numerosas vidas que ha costado al país y la necesidad de buscarle una solución a ese grave problema.

El 3 de diciembre de 2001, durante la más reciente ronda de las conversaciones migratorias entre Cuba y Estados Unidos efectuada en la Ciudad de La Habana, el compañero Ricardo Alarcón, Presidente de la Asamblea Nacional del Poder Popular y Jefe de la delegación cubana a estas conversaciones entregó nuevamente las tres propuestas de acuerdo en materia de inmigración, lucha contra el narcotráfico y enfrentamiento al terrorismo a la contraparte norteamericana presente en esta reunión. La delegación estadounidense expresó en aquel momento que dichos proyectos se encontraban fuera del marco de las conversaciones migratorias, sugiriendo que los mismos se presentaran por los canales diplomáticos establecidos entre ambos países.

Tomando en cuenta esa sugerencia, el 12 de marzo de 2002, el Ministerio de Relaciones Exteriores y la Sección de Intereses de Cuba en Washington, entregaron de forma oficial tres notas diplomáticas a la Sección de Intereses de Estados Unidos en La Habana y al Departamento de Estado norteamericano, respectivamente, en las que se anexan los textos de las propuestas de acuerdos sobre estos importantes temas.

El Ministerio de Relaciones Exteriores, considerando el beneficio mutuo que entrañarían los acuerdos en materia migratoria, de lucha contra el tráfico de drogas y contra el terrorismo, ratifica la total disposición del Gobierno de Cuba de negociar y suscribir dichos acuerdos con el Gobierno de los Estados Unidos.

La administración norteamericana tiene ahora la posibilidad de demostrar que realmente está dispuesta a asumir con seriedad y sin dobles raseros, el enfrentamiento a estos graves flagelos de la humanidad.

Está en manos del Gobierno de los Estados Unidos probar, ante la opinión pública norteamericana e internacional, que es capaz de poner a un lado mezquinos intereses de pequeños grupos anticubanos y defender los verdaderos intereses de su pueblo. Estados Unidos tiene la palabra.

La Habana, 17 de marzo del 2002

Debo añadir a lo señalado en esta declaración del Ministerio de Relaciones Exteriores, con relación al detenido colombiano, Rafael Miguel Bustamante Bolaños, que este ha reconocido hasta el momento su participación en más de 12 operaciones de drogas, en algunas de las cuales se transportaban entre 800 y 1 500 kilogramos de cocaína. Afirmó que el traslado lo realizaba principalmente en lanchas rápidas, aunque mencionó haber ejecutado operaciones a través del canal postal y por vía aérea, utilizando sofisticados métodos de enmascaramiento, diluida en tanques de combustible, oculta en los diferenciales de automóviles e impregnada en hojas de papel y prendas de vestir, entre otros.

(Se proyectan breves imágenes del tema)

Esta declaración de nuestro Ministerio de Relaciones Exteriores ha tenido una inmediata repercusión en las agencias de noticias y televisoras que tienen corresponsales en nuestro país. Tengo acá copia de los cables enviados por la agencia Notimex, titulado: “Entrega Cuba narcotraficante a Estados Unidos, como un gesto de buena voluntad.”

La agencia AFP: “Nuevo gesto de buena voluntad de Cuba hacia los Estados Unidos.”

Otro cable, este de la agencia EFE, que dice: “El gobierno cubano anunció hoy la detención en La Habana de un importante traficante de drogas colombiano y la extradición a Estados Unidos de otro de nacionalidad norteamericana”, y se hace eco de las propuestas que el pasado 12 de marzo fueron entregadas al gobierno de Estados Unidos.

Otro cable de la agencia AFP habla de la entrega de Cuba a Estados Unidos del norteamericano Jesse James Bell, prófugo de la justicia en ese país, y se refiere a la declaración, cuando da a conocer las propuestas para los tres acuerdos que en materia migratoria, de cooperación por combatir el tráfico ilícito de estupefacientes y sustancias psicotrópicas y el programa de cooperación para el terrorismo, fueron entregadas desde el 29 de noviembre del año 2001.

También la cadena televisiva BBC transmitió hoy un reportaje y está también su sitio de Internet, titulado: “Cae narcotraficante en Cuba”, y da a conocer esta declaración del Ministerio de Relaciones Exteriores.

La agencia AFP transmitió un tercer cable en el día de hoy, anunciando la detención del ciudadano colombiano Rafael Miguel Bustamante Bolaños, vinculado a una banda de narcotraficantes bahamenses y prófugo de la justicia de su país y de Estados Unidos.

La agencia alemana DPA dio a conocer que “el Ministerio de Relaciones Exteriores de Cuba dio a conocer hoy en La Habana la detención del colombiano Rafael Miguel Bustamante Bolaños, considerado un importante traficante de drogas”.

También la DPA se hace eco de la entrega al gobierno de Estados Unidos de Jesse James Bell, prófugo de la justicia norteamericana.

La agencia italiana ANSA dice que “Cuba anunció hoy la detención del narcotraficante colombiano Rafael Miguel Bustamante Bolaños y entregó al norteamericano Jesse James Bell a la DEA, según comunicado de la Cancillería”.

La agencia mexicana Notimex dice que “entregó Cuba narcotraficante a Estados Unidos, como un gesto de buena voluntad”.

Y otro cable, este también de la agencia Notimex, que dice que “Cuba pretende establecer tres acuerdos bilaterales con Estados Unidos”.

Son las primeras repercusiones que nos están llegando acerca de esta importante declaración de la Cancillería cubana en el día de hoy, donde, repito, se da a conocer la detención de un importante narcotraficante de origen colombiano en nuestro país, la entrega como gesto excepcional a las autoridades norteamericanas de un prófugo de la justicia estadounidense vinculado también al narcotráfico y que fue detenido en nuestro país, y, bueno, las propuestas que les han sido entregadas en diferentes momentos a las autoridades norteamericanas para establecer tres acuerdos de cooperación con el gobierno de Cuba en materias migratorias, de lucha contra el tráfico de drogas y de enfrentamiento al terrorismo.

El tema del narcotráfico, que es uno de los que han sido ampliamente señalados en esta declaración del Ministerio de Relaciones Exteriores, donde se dan a conocer además dos casos concretos e importantes de los últimos meses de operaciones de Cuba en el enfrentamiento al narcotráfico, pues es también uno de los temas que han sido presentados al gobierno de Estados Unidos para establecer una cooperación entre nuestros dos países.

El enfrentamiento al narcotráfico es un tema que ha sido siempre abordado por la Revolución desde sus inicios, una de las lacras que enfrentó la Revolución triunfante y que hoy continúa siendo objeto de especial atención por nuestras autoridades revolucionarias.

Sobre ese tema quisiera que el coronel Oliverio Montalvo, quien es el jefe de la Dirección Nacional Antidrogas, explicara a nuestro pueblo cuáles han sido las principales acciones que en el enfrentamiento al narcotráfico ha llevado a cabo el gobierno de nuestro país, en especial, en la última década, que es donde se ha multiplicado y ha crecido de manera ascendente en el mundo el tema del tráfico de drogas y de sustancias psicotrópicas.

Oliverio Montalvo.- Gracias, Randy.

La lucha resuelta de la Revolución cubana contra el fenómeno de las drogas ha estado presente a lo largo de estos 43 años, pero, además, tiene un antecedente histórico de principio y válido desde la lucha por la liberación en la Sierra Maestra.

Hay un documento histórico, tal vez insuficientemente conocido, que es la Disposición No.6 para la Administración civil del territorio libre, donde ya la Revolución se pronunciaba por enfrentar este fenómeno.

Voy a comentar solamente uno de los Por Cuantos, que dice así:

“La fuerza rebelde, enfrascada en una lucha a muerte contra el ejército de la dictadura, no había podido tomar medidas conducentes a la liquidación de esa lacra social en estos territorios que no dominaba completamente como hoy los domina, después de la batalla victoriosa contra la última ofensiva de la tiranía, permitiéndole la adopción de esas medidas.”

Este documento, que lleva el pie de firma de nuestro Comandante en Jefe, da fe de los esfuerzos, desde esa etapa, por combatir la más mínima manifestación de droga.

En la década actual —como se señala— este fenómeno nos afecta de manera compleja, en primer lugar, porque tiene un componente externo: Cuba no es país que produce droga, Cuba no es país por donde transita la droga, Cuba no es una nación donde haya un mercado para la droga. Son nuestras características geográficas, la ubicación del país en el paso de las principales rutas de países productores a importantes polos de consumo en el mundo, lo que nos hace ser agredidos por este fenómeno del narcotráfico internacional (Proyectan mapa de Cuba con las principales zonas afectadas).

Sin abundar en detalles, diremos que esas líneas rojas indican los movimientos constantes de lanchas rápidas en nuestras aguas territoriales, para llevar drogas desde puntos cercanos hasta puntos intermedios, con un destino final a Estados Unidos; que por el corredor del extremo oriente de Las Nuevas se mueven aviones de narcotraficantes que penetran en nuestro espacio aéreo, crean un peligro adicional para la navegación aérea y realizan bombardeos al norte de las provincias centroorientales (Las Tunas y Camagüey, en particular).

Las corrientes marinas mueven las drogas resultado de estas operaciones, desde el oriente hacia el occidente, obligando a un tremendo esfuerzo para ocuparla e impedir que, como se ha dicho, elementos inescrupulosos se hagan de esta droga para después pretender venderla.

Esos son los reales fenómenos que nos afectan.

Si viéramos algunos de los datos de los últimos tiempos, comprenderíamos cómo, sin entrar en muchos detalles, se puede señalar que la voluntad política y la transparencia del país en este tema están avaladas por hechos concretos.

En el decenio 1991-2000, las autoridades de Cuba, por supuesto, con el apoyo decidido de la población, y, en particular, de pescadores y humildes pobladores de estas zonas, han capturado 65 439,86 kilogramos de drogas, lo que da una medida de un esfuerzo tremendo.

Si viéramos, en el último quinquenio, las cifras de cocaína y marihuana, que son las fundamentales que se capturan —y ello está dado precisamente por la naturaleza de estas operaciones que se mueven alrededor del país—, suman 42 516,33 kilogramos. Estamos hablando de 42 toneladas de cocaína y marihuana. Estas toneladas que Cuba ha capturado iban, en su inmensa mayoría, destinadas al mercado de Estados Unidos a envenenar a jóvenes y adolescentes.

En esta misma etapa de 1997 al 2001, podemos señalar que nuestras autoridades han detenido a 190 extranjeros, 141 de ellos en la frontera aérea y 49 en la frontera marítima, por actividades relacionadas con narcotráfico internacional. Sobre todos ellos se ha ejercido la justicia revolucionaria.

Esos son algunos elementos de los antecedentes históricos y del comportamiento en las épocas más recientes del fenómeno de la droga.

Randy Alonso.- Oliverio, usted hablaba de que el flujo de droga que ha sido combatido en nuestro país se dirige fundamentalmente hacia Estados Unidos y sabemos cómo este es un mal que afecta a la sociedad norteamericana.

En este empeño de las autoridades cubanas por enfrentar el tráfico de drogas y que no se convierta nuestro territorio en paso de drogas hacia Estados Unidos, ¿cuáles han sido los pasos que se han venido dando por parte de nuestras autoridades, y qué colaboración han encontrado en las autoridades norteamericanas en este enfrentamiento al tráfico de drogas que es un flagelo que ataca hoy a toda la humanidad?

Oliverio Montalvo.- No es ocioso repetir la posición de la Revolución cubana en las palabras de nuestro Comandante en Jefe, el 26 de Julio de 1999, en Cienfuegos. Antes y después, las autoridades cubanas han expresado la total disposición de cooperar con cualquier país, bajo la circunstancia que establecen las normas internacionales de respeto mutuo, respeto a la integridad, a la soberanía, pero con total transparencia, y con un esfuerzo, a pesar de las limitaciones económicas, por dotar al país de los recursos técnicos y de la capacitación que las fuerzas requieren para estar en condiciones adecuadas de llevar a cabo este empeño.

De manera sintética, quisiéramos referirnos a una breve cronología que hemos elaborado que comprende desde 1991 hasta la fecha y que pensamos se explica por sí sola, por cuanto hay una serie de hechos, no de conocimiento general hasta este momento, que han puesto de manifiesto ante las autoridades norteamericanas, en época tan temprana como 1991, esta disposición del gobierno cubano:

Entre el 15 y 16 de julio de 1991, se sostuvieron conversaciones en La Habana con oficiales de la DEA, del Servicio de Guardacostas, de la Aduana y de la SINA con relación a la Operación Tenaza, que fue una operación desarrollada con apoyo de las Fuerzas Armadas Revolucionarias para combatir el narcotráfico en la costa norte, sobre todo en la región oriental, y como resultado de la cual se capturaron tres grupos de narcotraficantes y 507 kilogramos de cocaína.

Se le entregó a la parte norteamericana fototablas de la droga ocupada y de los detenidos, dictámenes criminalísticos y 59 muestras de la cocaína asegurada con 5 gramos cada una de ellas.

El 27 de abril de 1992, a partir de una información brindada por el Servicio de Guardacostas, nuestras fuerzas detuvieron una embarcación de bandera norteamericana llamada *Janaken*, y se capturaron sus tripulantes, los que fueron encausados por Estados Unidos.

El 18 de septiembre de 1993 se entregaron a la DEA, en el aeropuerto internacional José Martí, dos ciudadanos de origen cubano, residentes en Estados Unidos, capturados en aguas cercanas a nuestras costas por Tropas Guardafronteras. Fue la primera ocasión en esa década en que se procedió de esta manera.

El 30 de noviembre de 1993 los Estados Unidos solicitaron evidencias sobre un fallido lanzamiento aéreo de cocaína en la provincia de Villa Clara. Se le entregó a la DEA en el aeropuerto internacional José Martí 24 muestras de 5 gramos cada una, con la descripción de los envoltorios, la fototabla y el dictamen pericial correspondiente.

El 3 de julio de 1995, a partir de información del Servicio de Guardacostas de los Estados Unidos, sobre un supuesto cargamento de 2 300 kilogramos de droga a bordo de la motonave *Marshall*, se realizó un profundo y minucioso sondeo que dio resultados negativos. Del mismo se elaboró un video que fue entregado a las autoridades norteamericanas.

Entre octubre de 1996 y junio de 1997, se desarrollaron las acciones del caso *Li Merick*, buque de bandera hondureña, que a riesgo de la vida de nuestras fuerzas de Tropas Guardafronteras, fue reflotado. Se iniciaron complejos trabajos de revisión, como resultado de lo cual se encontraron, en total, 6 617,4 kilogramos de cocaína.

Randy Alonso.- Este es un caso, que yo creo, Oliverio, que puede demostrar cómo ha sido ese esfuerzo por lograr una colaboración y la cooperación que han dado las autoridades cubanas para resolver un hecho como este, que fue importante en el combate al narcotráfico.

Oliverio Montalvo.- Sin duda, este caso marcó un paso importante porque, además, fue precisamente, a invitación de las autoridades cubanas, que en Cuba participaron, de conjunto con nuestro personal de las diferentes fuerzas del Ministerio del Interior y de la Aduana, en estas actividades de sondeo y las posteriores, personal de la DEA, del Servicio de Guardacostas y del Departamento de Justicia; además, se les dio la posibilidad a 11 abogados de la defensa que visitaran el país, que se reunieran con nuestros funcionarios y que recibieran de primera mano toda la información relacionada con este caso.

Las autoridades cubanas no solamente entregaron los 6 617, 4 kilogramos de cocaína, sino también los documentos oficiales, las fototablas, todo, y, posteriormente, oficiales del Ministerio del Interior y colaboradores de Tropas Guardafronteras participaron en el juicio en Estados Unidos en calidad de testigos. Esto es un caso que demuestra, en un hecho concreto e importante, la voluntad política y la decisión del gobierno de Cuba en este sentido.

El 22 de enero de 1998 se produjo un encuentro con Charles Rangel, congresista norteamericano, por el Partido Demócrata en Nueva York, en el cual también se intercambió y se le brindó información sobre los resultados del enfrentamiento a las drogas en Cuba.

El 3 de agosto de 1998 se sostuvo un encuentro oficial con los norteamericanos Alfred Cumins y Donald Mitchell, asesores del Comité de Inteligencia del Senado norteamericano, a los que también se les brindó información de los esfuerzos y resultados del país en el enfrentamiento a las drogas.

El 21 de junio de 1999 se llevaron a cabo conversaciones oficiales entre delegaciones de ambas partes para tratar sobre el mejoramiento de la colaboración en el enfrentamiento a las drogas.

En mayo del 2000 el oficial de enlace del Servicio de Guardacostas Peter Brown asume su cargo en la Sección de Intereses, como resultado de la reunión anterior a que hice referencia.

El 8 de agosto se desarrolla un recorrido con participación de jefes del Ministerio del Interior y el mencionado enlace Peter Brown que incluye la cayería norte de las provincias de Camagüey, Ciego de Ávila, Villa Clara y Matanzas, durante el cual pudo apreciar, en el terreno, el esfuerzo del país y las medidas adoptadas para enfrentar resueltamente todo el fenómeno del narcotráfico y también las actividades relacionadas con el tráfico ilegal de personas, el terrorismo y salvamento y rescate.

El 7 de diciembre del 2000 se realizó un encuentro con Peter Brown, para presentar a Harry Schmidt, el nuevo oficial de enlace del Servicio de Guardacostas.

El 12 de febrero se realiza una reunión con Patricia Murphy, cónsul de la SINA en La Habana, y participa el mencionado enlace Harry Schmidt. En este encuentro se trata el caso de dos emigrados cubanos, ambos radicados en Estados Unidos y reclamados por aquel país, que se encontraban en el nuestro, fugitivos del Servicio de Oficiales de la Justicia (alguaciles) por posesión e intento de distribuir cocaína.

El 9 y 10 de febrero del 2001 se efectúa un recorrido por zonas y unidades de enfrentamiento al narcotráfico internacional, de Camagüey, Granma y Guantánamo, en el cual participa, junto a jefes del Ministerio del Interior, el enlace del Servicio de Guardacostas, Harry Schmidt.

Del 11 al 16 de febrero visita nuestro país una delegación del Centro de Información para la Defensa de Estados Unidos con la cual también se intercambia sobre este tema.

El 2 de marzo del 2001 hubo un encuentro con los analistas del gobierno norteamericano Fulton Amstron y William Heaten, donde también se trata acerca de su interés por la evaluación de la situación del narcotráfico en la zona del Caribe y alrededor de Cuba y las relaciones bilaterales.

En este expediente continuamos y del 11 al 13 de mayo del 2001, a partir de los intereses del representante del Servicio de Guardacostas se realiza una revisión, un sondeo total a la motonave *Thadee Express*, de matrícula panameña, cuyos resultados fueron negativos.

El 30 de mayo del 2001 se produce un encuentro con el congresista norteamericano Tim Roemer, del Comité Selecto de Inteligencia de la Cámara de Representantes, donde se le hace entrega de una carpeta con el discurso del Comandante en Jefe el 26 de Julio de 1999 en Cienfuegos, mapa con zonas afectadas por el narcotráfico, estadísticas oficiales del año 2000 y un video con el material "Enfrentamiento al narcotráfico internacional en el canal marítimo".

Del 27 al 29 de agosto del 2001 el enlace del Servicio de Guardacostas en La Habana participa, junto a un equipo multidisciplinario, integrado, entre otros, por personal especializado de Tropas Guardafronteras y de la Aduana, en el sondeo a la embarcación *Anisia*, de bandera boliviana,

fondeado en Puerto Padre, Las Tunas, a partir de la información brindada por Estados Unidos, cuyos resultados fueron negativos.

El 18 de octubre del 2001, a partir de nota enviada por la Sección de Intereses en La Habana, se confirmó la presencia de Jesse James Bell, objeto de arresto.

El 4 de diciembre se comunica la autorización formulada por la SINA al MINREX para importar los dispositivos Lonscan y Sabre-2000, para uso del mencionado enlace del Servicio de Guardacostas.

El 3 de enero del 2002 se sostuvo un contacto con el senador Arlen Specter, presidido por nuestro Ministro de Justicia, donde también se trata sobre el tema del narcotráfico.

El 7 de enero del 2002 se realiza un encuentro con la delegación norteamericana integrada por los congresistas demócratas: William Delahunt, por el estado de Massachusetts; Vic Snyder, por Arkansas; Hilda Solis; por California; William Clay; por Missouri; Phillip Peters, vicepresidente del Instituto Lexington, Saly Grooms Cowall, presidente de la Asociación de Política para Cuba; y Dana Broocks, asistente de Jo Ann Emerson, congresista republicana por Missouri, quien no estuvo presente. También se les brinda pormenorizada información de los esfuerzos y de los resultados del país en el enfrentamiento a las drogas, y se hizo referencia a un caso, "Gallegos", relacionado con dos ciudadanos españoles que montaron una operación de droga a partir de una asociación económica internacional con una entidad cubana.

El 12 de enero se decide por las autoridades cubanas acceder a la petición del gobierno de Estados Unidos sobre Jesse James Bell y se le hace, además, entrega a sus autoridades, en el aeropuerto José Martí, de una carpeta contentiva de documentos resultado del proceso de instrucción y de los trámites migratorios, un acta elaborada por la Dirección de Inmigración y Extranjería relativa a la identidad del norteamericano y el pasaporte que le fue ocupado.

El 2 de marzo del 2002 se efectúa un encuentro con los generales Barry McCaffrey y Charles Wilhelm, ambos retirados, en el cual estuvo presente el enlace Harry Schmidh, y donde el Jefe de la Dirección de Tropas Guardafronteras brindó una pormenorizada explicación acerca de la operación "Aché II".

El 8 de marzo de 2002 se efectuó una demostración práctica por el enlace del Servicio de Guardacostas, del equipo Sabre-2000, para la detección de droga.

El 5, 6, 12 y 13 de marzo del 2002 se realizan diferentes encuentros con el mencionado enlace para intercambiar acerca del caso de los detenidos que menciona la declaración del MINREX, publicada en el órgano oficial del Partido, *Granma*.

En esta época que mencionamos, de 1991 al 13 de marzo del 2002, se efectuaron 57 contactos personales con funcionarios y personalidades norteamericanas; se les entregaron seis fototablas, documentación oficial de nuestros laboratorios de criminalística, 27 documentos de diversa naturaleza, 9 videos y 6 617,4 kilogramos de cocaína, más 59 muestras en frascos de cinco gramos cada uno.

Considero que los hechos hablan por sí mismos y son una prueba irrefutable de la posición de Cuba y de la voluntad de ir a una cooperación total, si las autoridades norteamericanas se deciden.

Randy Alonso.- Usted hablaba del término cooperación y es claro que para poder enfrentar un fenómeno creciente e importante, como es el del narcotráfico, se necesita de la cooperación de muchos países.

Cuba está en el área del Caribe, un área de tránsito de droga y, evidentemente, se necesita la cooperación de muchos en el área. Incluso, en la propia declaración —para llamarlo en su término correcto— del Ministerio de Relaciones Exteriores que se da a conocer en el día de hoy, se dice que la detención del ciudadano de origen colombiano, Miguel Bustamante Bolaños, es resultado también de la cooperación y de las informaciones de otros servicios especializados de otros países que colaboraron en la detención de este personaje.

¿Qué tipo de cooperación existe con otros servicios especializados del área y a escala internacional?

Oliverio Montalvo.- Sí, Randy.

Nuestra nación tiene firmados 29 acuerdos de gobierno y en cada uno de ellos existe una autoridad operativa destinada para el intercambio; pero, además de eso, cooperamos con otros 12 servicios de países con los cuales no tenemos acuerdos de gobierno.

En Cuba hay representación oficial del Ministerio del Interior de España y del Ministerio del Interior de Francia que tienen, entre sus misiones principales, la cooperación antidroga con nuestras autoridades, y existen vínculos con enlaces, ubicados en otros países, de Italia, Reino Unido, Canadá, Alemania y Holanda.

Si hacemos un breve balance de lo que significó la cooperación operativa en el 2001, deberíamos decir que hubo reuniones de trabajo y fuertes intercambios con representantes de los enlaces de Holanda, Italia, Canadá, Reino Unido, con el Agregado del Interior de España en Cuba y con el representante del Servicio de Cooperación del Ministerio del Interior de Francia.

Recibimos la visita del Jefe de la Dirección Central para los servicios antidroga de Italia, con quien trabajamos ampliamente en la apreciación de la colaboración mutua.

El intercambio informativo con los servicios homólogos, que asciende a 467 mensajes cursados en solamente un año, permitió desarrollar un conjunto de investigaciones relacionadas con extranjeros que visitaron nuestro país y resultaron sospechosos de estar implicados en actividades de narcotráfico. Esto significó un aumento en la calidad y la efectividad de estos intercambios.

Hubo entrevistas con delegaciones y funcionarios del Reino Unido, Venezuela, Francia, Estados Unidos, Mozambique y de la Oficina Regional de Proyectos de Capacitación del Sistema de Naciones Unidas para el Caribe, en todos los cuales se brindó amplia y pormenorizada información de los esfuerzos del país en el enfrentamiento, en el tratamiento y en la prevención.

Autoridades de Ucrania y Bielorrusia, países con los que no existen intercambios, han expresado su interés sobre el tema de la colaboración antidroga y se realizaron encuentros con los mismos. Se efectuó en Bahamas la segunda Reunión Bilateral sobre el tema de la cooperación antidroga con esta nación, y en Cuba reuniones similares con delegaciones de Argentina, Brasil y Portugal. A solicitud del Departamento de Relaciones Exteriores del MINFAR, se impartió una conferencia a los agregados militares extranjeros acreditados en Cuba, sobre la política y resultados alcanzados en el enfrentamiento a las drogas.

El Día Internacional de la Lucha Contra las Drogas se realizó una actividad en el MINREX con un grupo de Embajadores, a los que también se les brindó información sobre este tema.

Cuba participó en la XI Reunión de Jefes de organismos nacionales encargados de combatir el tráfico ilícito de drogas, que el 2001 se realizó en Panamá, y también se aprovechó la ocasión para efectuar la Reunión Bilateral Cuba-Panamá.

Recibimos, a inicios del año, la visita en Cuba del señor Ronald Noble, secretario general de Interpol; en el 2001 nos había visitado el señor Jesús Espigares, presidente de esa institución.

Cuba, que es miembro de Interpol desde 1952, desarrolla una activa labor con esta organización. Mantenemos vínculos con 78 oficinas nacionales de Interpol.

De 1999 al 2001 se han intercambiado 1 527 mensajes sobre diferentes temas con la secretaría de Interpol y otros países, con los cuales se han abordado diferentes aspectos, incluido el de drogas.

Tenemos, en la colaboración internacional, algunos ejemplos que, aunque someramente, quisiéramos mencionar:

Del 6 al 15 de noviembre de 1998 se realizó un trabajo conjunto con Canadá, en el cual se frustraron cinco operaciones de narcotráfico y se detuvieron 18 extranjeros, ocupándose 53,5 kilogramos de cocaína y 1,3 kilogramos de hachís, a partir de actividades que afectaban la frontera aérea.

Con Gran Bretaña se colaboró en la operación Maya, que condujo a la captura, en aguas internacionales, del buque *China Breeze*, con 4 000 kilogramos de cocaína a bordo, las que cargó luego de zarpar de Cuba.

En esta misma operación capturaron las autoridades británicas 4 500 kilogramos de cocaína a bordo del buque *Castor*, y fueron detenidos en Grecia ocho personas y ocupados más de 4 millones dólares, al operarse una organización responsable de transportar más de 50 000 kilogramos de cocaína a Estados Unidos, la que estaba asociada a estos dos buques.

En junio del 2001 se desarrolló el caso "Buscado" con Bahamas, mediante la detención en Cuba y envío a su país, de los narcotraficantes bahamenses, Nehru Newton y Carllam Cambridge, quienes vinieron para evadir la justicia de ese país, y estaban en vínculos con la organización de Samuel Knowles, uno de los mayores traficantes del área, y detenido actualmente, sujeto a proceso legal en su país.

Se desarrolló el caso “Gallegos”, con Colombia, España, Francia y Panamá, desde diciembre 1998, a partir de las intenciones de los ciudadanos José Royo Llorca y José Anastasio Herrera, que crearon una asociación económica internacional como pantalla para mover contenedores con drogas desde Colombia hacia España a través de Cuba.

Sobre este caso, del cual se ha dado abundante información pública, quisiéramos comentar que el primero de marzo del 2000 la Fiscalía General de la República de Cuba envió comisiones rogatorias con relación al mismo al Juzgado Central de Instrucción Número 1 de Madrid, España, y la Fiscalía General de Colombia.

El 21 de diciembre del 2001 se recibió la respuesta de España, que, entre otras cosas, dice lo siguiente: “Sobre José Anastasio Herrera Campos, la Unidad de Estupeficientes de Valencia, España, plantea haberle llevado una investigación en 1997 por existir información que lo vinculaba a una importante organización internacional de tráfico de cocaína, y lo responsabilizaba con el movimiento de grandes cantidades de fondos, pertenecientes al cartel de Cali, para su blanqueo y posterior envío al exterior.”

En declaración del abogado de la defensa de Royo y Herrera, en el juicio que se le sigue en Colombia, este señaló que Royo Llorca fue visitado en Cuba por dos hermanos de un mencionado Uribe Arango, nombrados José Luis y Lisandro Roberto. Según Royo, al atender a estos solamente les hacía un favor a Herrera Campos.

Herrera Campos mantiene vínculos con el español Fernando Sánchez, conocido por Tatú, investigado en 1996 por su vinculación con un grupo colombiano traficante de cocaína, que introducía la droga en España, vía Galicia, y la distribuía en vehículos posteriormente.

Precisaron las autoridades españolas que no consta que Josefa Querol, española, esposa de Royo Llorca, fuera ingresada o atendida en hospitales de la zona de Tarragona, el 4-12-98, motivo que alegó el mencionado Royo para su salida rápida del país (a partir de la denuncia pública que se efectuó).

El 28 de enero del 2002 se recibió respuesta de la comisión rogatoria enviada a Colombia, que dice: José Ignacio Enao Vergara y su hermano Marco Antonio Álvarez Vergara, ambos colombianos, propietarios de la casa de cambio J & Ros, acusados de haber financiado las operaciones comerciales de la empresa, E.I.-Caribe, la cual enviaba los contenedores a la asociación que constituyó Royo en Cuba, se declararon culpables de los delitos de tráfico de estupeficientes, lavado de activos y concertación para cometer delitos, por lo cual fueron sancionados a 13 y 12 años respectivamente. Enao Vergara es prófugo de la justicia de Estados Unidos por narcotráfico.

Las informaciones sobre las investigaciones seguidas por las autoridades de España en relación con los elementos vinculados al narcotráfico en ese país, relacionadas en esta documentación, fueron conocidas por el abogado que representa a Royo y a Herrera en el proceso judicial que se sigue en Colombia.

Estas comisiones rogatorias respondidas son un documento legal y público.

Nuestro país no se resiste a la realidad de que estos dos elementos narcotraficantes no sean atraídos a la responsabilidad penal y, además, ambos han sido circulados a través de Interpol para su detención y ser juzgados en Cuba, si son enviados o llegan a este país.

En materia de colaboración internacional, nosotros consideramos también necesario decir, aunque sea someramente, la participación en los esfuerzos de Cuba para la preparación de las fuerzas.

Se han capacitado en los dos últimos años, 2000-2001, más de 35 000 efectivos militares; se han preparado 422 entrenadores, se ha recibido apoyo para preparar 169 compañeros del MININT y la aduana, en cursos impartidos por especialistas extranjeros, de los cuales 138 fueron en Cuba y 31 en el exterior; se ha realizado en Cuba un curso por la Oficina de Proyectos y Capacitación de Barbados, institución del sistema de Naciones Unidas que, además, impartió seis cursos en República Dominicana, donde participó personal de la Aduana y del Ministerio del Interior.

Hemos recibido en los últimos tiempos apoyo importante para esta labor de preparación de las fuerzas por parte de los servicios del Reino Unido, Francia, España y Canadá, y por el sistema de Naciones Unidas. Y nuestra Comisión Nacional de Drogas realiza también ingentes esfuerzos para preparar a todo el personal profesional y, en general, a cuadros y funcionarios que participan de una u otra forma en tareas de prevención y tratamiento.

Estos son hechos concretos, son muestras irrefutables de la posición de Cuba, del esfuerzo que se hace por una cooperación internacional amplia, total, sin ningún tipo de manipulación y que ponen a las claras cuáles son realmente las actividades del país, sus resultados principales y la política de principio que en este sentido, como dije, desde antes del triunfo de la Revolución ha seguido la dirección de nuestra Revolución y nuestro Comandante en Jefe en particular.

Randy Alonso.- Muchas gracias Oliverio por su información.

(Se ruedan breves imágenes del tema)

En este combate de nuestro país contra el narcotráfico, las tropas guardafronteras tienen una participación especial.

Hoy está con nosotros, en la mesa redonda, el general Lázaro Román Rodríguez, jefe de las tropas guardafronteras de Cuba, y quisiera, general, que usted nos pudiera explicar, de manera somera, cómo ha sido la participación de nuestras tropas guardafronteras en esa lucha contra el narcotráfico y qué intercambio ha habido con el Servicio de Guardacostas norteamericano en este sentido.

Lázaro Román.- Creo oportuno, para que nuestro pueblo pueda tener la mayor claridad, expresar que desde el mismo momento que triunfa la Revolución ha existido el enfrentamiento para evitar que nuestro espacio aéreo y mar territorial sean utilizados por los narcotraficantes internacionales.

En este sentido, desde el año 1959 se han capturado infinidad de embarcaciones y aeronaves con drogas, en tránsito próximo a nuestro país, utilizando el mar territorial o que han tenido que

aterrizar por desperfectos, o también por el hostigamiento de las fuerzas de enfrentamiento. De manera que nuestro país tiene un plan permanente de enfrentamiento al narcotráfico y las tropas guardafronteras tienen asignadas como su misión principal, precisamente, el enfrentamiento a este flagelo, y con vistas a ello, obviamente, con las limitaciones que tiene nuestro país, se han dado por nuestro gobierno los recursos que han sido posibles para enfrentarlo.

En fecha muy reciente, nosotros explicamos el contenido de estas actividades que realizamos a los representantes del Servicio de Guardacostas de Estados Unidos, en primer lugar, la operación que hemos realizado en la región oriental, denominada Operación Aché, que se decidió de manera experimental, ante el incremento de aeronaves sospechosas en la región Granma, Camagüey —desde el sur hacia el norte— para, durante 45 días, poder apreciar los resultados de este enfrentamiento y lo que cuesta la operación a nuestro país.

Producto de esta operación se ocuparon 457 kilogramos de cocaína, se frustró una operación de bombardeo al norte de la provincia de Camagüey con 449 kilogramos, así como se ocuparon también dos recalos y una lancha rápida con tres ciudadanos bahamenses detenidos.

También fueron avistadas dos aeronaves sobre las provincias Granma y Camagüey.

Como resultado de esto, se determinó por nuestro gobierno mantener esta operación con carácter permanente, pero incrementando las fuerzas y medios participantes, con el objetivo de reforzar y tratar de impedir que nuestro mar territorial, sobre todo al sur de Guantánamo y la región norte de Ciego de Las Tunas, fuera utilizado para realizar operaciones de bombardeo.

Se incrementaron las fuerzas de este dispositivo permanente que mencionaba, con medios aéreos y radiotécnicos para detección de objetivos aéreos, de la DAAFAR, todos de las Fuerzas Armadas Revolucionarias, así como también se incrementaron los medios radiotécnicos de exploración de superficie, hasta 19 medios en esta región.

Más de 1 500 efectivos, o sea, más de 1 500 hombres, participan de manera permanente en este enfrentamiento.

Como resultado de esto, hasta el 31 de enero, nosotros habíamos frustrado siete operaciones en esta región y se habían ocupado 4 544,9 kilogramos de marihuana, tres extranjeros fueron detenidos, se ocuparon dos lanchas rápidas y se frustraron dos operaciones de bombardeo.

Como consecuencia de este hostigamiento y abortar operaciones de lanchas rápidas, se han ocupado 8 498,6 kilogramos de droga; de ellas, 5 801,8 kilogramos de marihuana; 2 695,7 kilogramos de cocaína, y 1,1 kilogramo de hachís, en 363 hechos de recalco, tanto de operaciones abortadas por nuestras fuerzas dentro de nuestro mar territorial como también de operaciones frustradas por otros servicios del área, incluyendo, dentro de ellos, el Servicio de Guardacostas de Estados Unidos.

Randy Alonso.- Eso implica, General, ¿que hay alguna especie de comunicación entre nuestro Servicio de Guardafronteras y otros servicios especializados de la región para el seguimiento a casos de narcotráfico?

Lázaro Román.- Las tropas guardafronteras desde el año 1979 tienen un convenio de colaboración caso a caso, no un convenio oficial, sino información puntual sobre los hechos que se producen en la frontera, sobre todo, de narcotráfico, salvamento y rescate y de tráfico ilegal de personas.

En el desarrollo de esta operación, nosotros recorrimos las áreas o la región de la operación, con los dos últimos representantes, o sea, el representante del Servicio de Guardacostas con las tropas guardafronteras que radicaba en el Séptimo Distrito de Miami y posteriormente con el enlace que se encuentra aquí en la SINA, el señor Smith.

Hemos mantenido en el curso de la operación un intercambio de mensajes, solamente de narcotráfico, de 266 mensajes de las Tropas Guardafronteras al Servicio de Guardacostas y hemos recibido 71 del Servicio de Guardacostas a las Tropas Guardafronteras de Cuba.

Randy Alonso.- Eso es, aproximadamente, en año y medio, o poco más, de la operación.

Lázaro Román.- Sí, a partir de julio del año 2000. O sea, llevamos, aproximadamente, un año y medio.

Durante el desarrollo de esta operación, entre las operaciones frustradas y los recalos, se han ocupado 13 218,8 kilogramos entre marihuana, cocaína y hachís, todos estos mensajes se le han pasado al Servicio de Guardacostas. Hemos, incluso, recabado del Servicio de Guardacostas respuesta a nuestros mensajes, sobre todas las embarcaciones o aeronaves que hostigamos dentro del territorio cubano y que salen hacia el territorio norte, fundamentalmente hacia la región de Bahamas.

Es bueno señalar que este acuerdo para el intercambio de información lleva más de 20 años, durante los cuales ha tenido sus altas y sus bajas; podemos decir que a partir del año 1995 es que se ha mantenido de manera sistemática, con la mayor estabilidad.

Además de eso, como resultado de este intercambio de información, el Servicio de Guardacostas de Estados Unidos ha interceptado 12 operaciones de narcotráfico; con droga ha interceptado 7 embarcaciones, se han ocupado 9 lanchas rápidas, 1 aeronave, 41 tripulantes sospechosos de narcotráfico y 18 detenidos con droga. Esto, dentro y en las proximidades de nuestro mar territorial.

Es bueno señalar que aunque esta operación abarca la región desde Ciego de Ávila hasta Guantánamo por la costa norte y de la provincia Granma hasta el Paso de los Vientos, provincia de Guantánamo, por la costa sur, hemos detectado también operaciones de bombardeo en la región occidental, próximo al cabo de San Antonio, o sea, en el estrecho de Yucatán, y producto —como decía el coronel Oliverio— de las corrientes recala droga, aunque con menor intensidad, en el sur y norte de la provincia de Pinar del Río. O sea, prácticamente en todo nuestro territorio nacional.

De ahí que el esfuerzo que tiene que hacer nuestro país, en medio de todas las limitaciones que tenemos, para mantener un dispositivo general en todo el territorio, más este dispositivo incrementado en el marco de la operación “Aché II” en la región oriental, esto requiere de un gran

esfuerzo, que ha sido reconocido en diferentes encuentros por las propias autoridades de Estados Unidos, por mantener, con nuestras limitaciones, este dispositivo de enfrentamiento a la droga, además de reconocer la seriedad con que en nuestro país se trabaja en este sentido, no solo las Tropas Guardafronteras, sino todos los órganos de enfrentamiento y con una participación activa de nuestras fuerzas armadas, sobre todo, en el aseguramiento de los medios aéreos que refuerzan esta operación en el Paso de los Vientos y en la región de bombardeo.

Hay que señalar que en la misma medida en que se han ido incrementando los medios participantes, ha ido disminuyendo el movimiento de los narcotraficantes, tanto sobre nuestro espacio aéreo, en la región que anteriormente señalé, como en nuestro mar territorial.

Quiero señalar que como los narcotraficantes utilizan el mismo modus operandi que los traficantes de personas y que los terroristas y son de similares características, en el enfrentamiento a la emigración ilegal mantenemos también un gran flujo informativo con el Servicio de Guardacostas de Miami, que en los últimos años asciende a 970 fax transmitidos y 28 comunicaciones telefónicas, mientras hemos recibido 463 fax y 19 comunicaciones telefónicas. También eso muestra la voluntad de Cuba de cooperar en esta temática.

Randy Alonso.- Eso es parte de toda esta cooperación, de todo este enfrentamiento directo que ha tenido nuestro país al tráfico de drogas y en el que —como usted decía— participan muchas fuerzas, participan diversos organismos de nuestro país. Pero, estaba leyéndome la declaración del Ministerio de Relaciones Exteriores y veía la información que dábamos adicionalmente, y en la declaración del Ministerio de Relaciones Exteriores se dice que el ciudadano Jesse James Bell fue entregado al gobierno norteamericano, de una manera excepcional, después de establecer claramente que Bells no se encontraba involucrado en ninguna actividad ilegal dentro del país.

En el caso del ciudadano colombiano Rafael Miguel Bustamante Bolaños, nosotros hemos dicho que hasta el momento ha declarado que ha participado en más de 12 operaciones de droga. Hemos dado este elemento y hay algunas personas que nos han preguntado si esas operaciones las hizo utilizando el territorio nacional. Yo le pediría al compañero Oliverio que, a partir de las investigaciones que se han hecho, nos dijera si hay alguna respuesta concreta a esta pregunta.

Oliverio Montalvo.- Sí, Randy, realmente las realizó a través de diversos países. Su peor delito, según se conoce hasta ahora, es haber organizado algunas operaciones desde nuestro territorio, lo que es igualmente grave, de acuerdo con nuestras leyes.

Randy Alonso.- Es decir que ese es el elemento esencial que hasta hoy se ha determinado en esa investigación.

Oliverio Montalvo.- Hasta el momento actual de las investigaciones esto es lo que tenemos.

Randy Alonso.- Le agradezco, Oliverio, por esa aclaración, y le agradezco también al General por sus comentarios.

(Se ruedan breves imágenes del tema)

Se daba a conocer hoy, en la declaración del Ministerio de Relaciones Exteriores, el propósito del gobierno cubano al entregar tres propuestas de acuerdos a Estados Unidos de establecer

cooperación en la materia migratoria, en la materia del tráfico de droga y en la materia antiterrorista.

En especial, hemos estado abordando el enfrentamiento directo del gobierno, de las autoridades cubanas al narcotráfico internacional, a su intento de pasar por nuestro territorio y cómo este va dirigido, fundamentalmente, o tiene su mercado fundamental en Estados Unidos.

Esa propuesta cubana de enfrentamiento mancomunado al tráfico de drogas, de búsqueda de cooperación internacional y, en especial, de búsqueda de cooperación con Estados Unidos, ¿qué respuesta ha encontrado, compañero Dausá, en las autoridades norteamericanas?

Ha habido, conozco, algunos intentos en el Congreso norteamericano de discutir este tema, pero han sido realmente, de manera general, fallidos. Creo que sería bueno hacer una valoración de qué se ha logrado en ese sentido y cuáles han sido los principales momentos, pudiéramos decir, de esa discusión política al interior de Estados Unidos.

Rafael Dausá.- Sí, cómo no, Randy, muchas gracias.

Creo que cuando hablamos, indudablemente, del tema del consumo y el tráfico de drogas, estamos hablando de uno de los temas de mayor sensibilidad para cualquier sociedad; pero creo que la sociedad norteamericana sufre específicamente de este mal, por eso es que a veces cuesta trabajo pensar, cuesta trabajo comprender por qué la falta de voluntad política de la administración norteamericana para comprometerse seriamente con nuestro país en la cooperación en materia de narcotráfico.

Cuando estamos hablando del problema del narcotráfico y el consumo de drogas en Estados Unidos, en sentido general, estamos hablando de más de 12 millones de personas que consumen regularmente la droga, estamos hablando de más de 5 millones de personas adictas, crónicas, estamos hablando de 52 000 muertes al año, estamos hablando de un fenómeno que abarca 110 000 millones de dólares al año y estamos hablando de que las dos terceras partes de la población penal en Estados Unidos, que supera los 2 millones de personas, están directas o indirectamente vinculadas, precisamente, a los delitos de narcotráfico.

Creo que, como se ha expuesto aquí, la posición meridiana del gobierno cubano, incluso desde antes del triunfo de la Revolución, ha sido muy clara, muy diáfana. Durante todos estos años ha habido innumerables contactos, ha habido conversaciones con miembros del Congreso, personalidades, funcionarios del gobierno norteamericano, donde nuestras autoridades, nuestro gobierno ha insistido y ha planteado de forma directa su voluntad, su disposición a incrementar y a profundizar la cooperación en materia de tráfico de droga.

Creo que se pudieran poner innumerables ejemplos. La propia nota señala las conversaciones que tuvo el Comandante en Jefe con el senador republicano por Pensilvania, Arlen Specter, en el año 1999 y creo que, precisamente, sería bueno tomar la experiencia de Arlen Specter que es uno de los que quizás ha estado a la vanguardia de estas iniciativas en el Congreso norteamericano.

Durante dos años consecutivos, el senador Specter ha introducido enmiendas a Proyectos de Ley en Estados Unidos, en el Congreso Federal, y, durante dos años también, la mafia anticubana ha maniobrado para extraer estos textos de los Proyectos de Ley. Creo que aquí vemos la repetición de un modus operandi que lo vemos no solo en este tema del narcotráfico, sino también es conocido en temas referidos al bloqueo, a flexibilización general de la política hacia nuestro país. Es decir, se introduce un proyecto favorable a Cuba en X o Y materia, avanza este proyecto y finalmente, en el Comité de Conferencia, pues los anticubanos logran extraer este texto. Esto ha ocurrido en dos ocasiones con los proyectos avanzados por el senador Arlen Specter.

Concretamente en el año 2001, en septiembre, Specter introduce en el Proyecto de Ley de Asignaciones para las Operaciones Exteriores de Estados Unidos una enmienda, la Sección 580, que iba dirigida a asignar un millón y medio de dólares para la cooperación con Cuba en materia de lucha contra el narcotráfico. Esta enmienda logra ser aprobada en el pleno del Senado. Incluso el proyecto de ley que contiene la enmienda se aprueba en el Senado por 92 votos a favor, 2 votos en contra. Sin embargo, cuando va al Comité de Conferencias, dado que en la versión de la Cámara no se había introducido un texto similar, los anticubanos, auxiliados por el liderazgo republicano, logran extraer el texto de la enmienda de la versión del proyecto conciliado y, finalmente, el 10 de enero del 2002, el Presidente firma una ley que ya no tiene el texto de Specter. Esto, reitero, había sucedido también en el año 2000.

Es decir que vemos cómo, a pesar de que hay iniciativas en el Congreso, a pesar de que se ha puesto de manifiesto una y otra vez la voluntad política de nuestro gobierno de avanzar en este camino e incrementar la cooperación con Estados Unidos, la mafia anticubana, los anticubanos en el Congreso todavía son capaces de manipular y extraer estas iniciativas favorables a un incremento de la cooperación.

Creo, Randy, que también es importante comentar algunos elementos planteados por el coronel Oliverio y el general Román, en el sentido de que la postura nuestra, la postura de la Revolución Cubana es una postura totalmente transparente y una postura histórica con relación a este tema. Es importante señalar que a mediados del año 1999, concretamente en el mes de junio, se llevaron a cabo conversaciones en nuestro país entre una delegación norteamericana que estaba compuesta por funcionarios del Departamento de Estado, del Servicio de Guardacostas de Estados Unidos y algunos funcionarios de la SINA; y una delegación cubana en la que había funcionarios del MINREX y del Ministerio del Interior. Estas conversaciones tuvieron como objetivo básico tratar de avanzar en este tema, tratar de ver cómo podíamos instrumentar algunas medidas que nos permitieron avanzar en el tema de la cooperación en materia de lucha contra el tráfico de drogas.

Es importante señalar que estas conversaciones manifestaron, una vez más, la voluntad política de nuestro país de incrementar la cooperación con Estados Unidos en la lucha contra el flagelo de las drogas.

En el marco de estas conversaciones se acordaron los siguientes puntos:

En primer lugar, el mejoramiento de las comunicaciones bilaterales mediante la instalación de una línea directa telefónica entre el séptimo distrito del Servicio de Guardacostas y la Dirección de Tropas Guardafronteras.

En segundo lugar, se planteó el incremento de las comunicaciones entre el Servicio de Guardacostas y Tropas Guardafronteras a través de transmisiones directas, barco a barco, o avión-barco, y directamente a los centros de operaciones.

Es importante señalar que se estableció una plaza permanente dentro de la Sección de Intereses norteamericana en La Habana, para ser ocupada por un oficial del Servicio de Guardacostas norteamericano que serviría de enlace con su contraparte en Tropas Guardafronteras.

Igualmente se aprobó en esas conversaciones incrementar el intercambio de experiencias técnicas para la detección de compartimentos secretos, utilizados en el traslado de drogas en buques, mediante la utilización de un equipo detector de iones, conocido como Lonscan.

Todas estas propuestas, es importante significar que no tuvieron ninguna objeción, fueron acogidas por la parte cubana, incluso aquellas que no significaban automáticamente una medida recíproca para la parte cubana, como es, por ejemplo, el hecho de que se iba a aceptar un puesto más de un enlace, un oficial del Servicio de Guardacostas en la Sección de Intereses, que no significaba automáticamente que pudiéramos tener nosotros un funcionario más en nuestra Sección de Intereses en Washington.

Todas estas medidas se han instrumentado, excepto la comunicación barco a barco o avión-barco, debido a algunas dificultades técnicas que todavía quedan por superar.

Si quisiéramos añadir algún elemento más a esta voluntad, a estos gestos de la parte cubana con relación al tema de la lucha contra el tráfico de drogas, tendríamos que mencionar también que el 9 y 10 de noviembre pasado se celebró en nuestro país una Conferencia regional del Caribe para la fiscalización y el control de drogas. A esta conferencia, que fue organizada en cooperación con Naciones Unidas, se invitó a todos los países del Caribe, a Canadá, a varios países europeos y a Estados Unidos.

Desafortunadamente, a pesar de que se cursaron invitaciones oficiales e individuales al Jefe del Servicio de Guardacostas de Estados Unidos, al Administrador de la DEA, al Consejero General de la Oficina de Política Nacional para el Control de las Drogas, y al Comisionado del Servicio de Aduanas de Estados Unidos, la respuesta del Departamento de Estado a nuestra Sección de Intereses en Washington, cuando nuestros compañeros se interesaron por saber cuál sería la respuesta a nuestra invitación, fue simplemente decir que ninguno de los altos funcionarios que habían sido invitados asistirían a la conferencia, y que tampoco asistiría nadie de sus respectivas agencias.

Realmente, cuesta un poco de trabajo imaginarse tanta doble moral en este tema de tanta sensibilidad para la sociedad norteamericana.

Randy, es importante señalar y recordar que, precisamente, cuando la declaración del MINREX menciona el carácter excepcional —y tú lo remarcabas— de la entrega de Jesse James Bell, en enero pasado, es porque a pesar de que hemos mostrado la voluntad, hemos mostrado toda la disposición, no existe un acuerdo concreto, no existe ninguna regulación vigente entre Cuba y Estados Unidos que norme o que regule la cooperación en materia de lucha contra el

narcotráfico. Creo que esto pone en tela de juicio la seriedad y el compromiso real de Estados Unidos en la lucha contra el tráfico de drogas.

¿Qué vemos en la práctica? Vemos los casos de Specter, vemos todos estos casos en que estrechos e ilegítimos intereses anticubanos logran prevalecer en vez de que prevalezcan los intereses genuinos del pueblo norteamericano.

Participar en una conferencia internacional en nuestro país era algo que hubiera sido de mucho bien a las autoridades norteamericanas, cooperar o incrementar esa cooperación con nosotros es beneficioso para la sociedad norteamericana; porque, realmente, estamos hablando aquí de que la mayoría de esa droga no va para Europa, la mayoría de esa droga va para las calles de Estados Unidos, va a afectar a los niños, a los adolescentes en Estados Unidos. Por eso es que uno se cuestiona por qué esta posición tan inconsecuente y tan incoherente de la parte norteamericana.

Esta doble moral, este doble rasero, no solo lo encontramos en todos estos ejemplos que habíamos situado, todos recordamos también, en las propias mesas redondas se ha tocado este tema, que Estados Unidos realiza todos los años los llamados informes de certificación de países en el tema de la droga. Estos informes han sido criticados internacionalmente, han sido realmente atacados y es que, precisamente, muestran esta doble moral y esta falacia del gobierno norteamericano.

Simplemente, quisiera leer una pequeña parte referida a Cuba del informe presentado en noviembre del 2001, para mostrar que este informe grafica lo que estamos hablando.

Dice: “La posición geográfica de Cuba, en el medio de una de las rutas principales del tráfico de drogas hacia Estados Unidos, continúa convirtiéndola en una candidata importante para considerarla en la lista” —la lista de mayores productores y países de tráfico.

“Mientras que en el pasado hubo algunos informes anecdóticos sobre el uso de territorio cubano por algunos traficantes para mover la droga, no hemos confirmado que este tráfico traiga cantidades significativas de cocaína o heroína a los Estados Unidos”; es decir, no pueden inventar lo que no existe, no pueden inventar realmente lo que no hay.

“Por los últimos años, la mayoría del tráfico aéreo sospechoso que previamente cruzaba el espacio aéreo cubano, ha cambiado a La Española.”

Ahora viene la amenaza, ahora viene la política dura, la mezquindad: “Se continuará manteniendo a Cuba bajo una minuciosa observación, para estar alerta sobre si algún cambio en este patrón sucede; si hay alguna evidencia de cantidades significativas de drogas transitando por Cuba hacia los Estados Unidos, se añadirá a Cuba a la lista de mayores productores de drogas ilícitas o de aquellos países cuyos territorios sirven como tránsito a esa droga.”

Aquí vemos, simplemente, que Estados Unidos no puede ocultar, no puede encubrir que Cuba es un país limpio desde el punto de vista del tráfico de drogas, del tránsito de la droga por nuestro país; sin embargo, tiene que estar presente la amenaza, tiene que estar presente la coacción contra nuestro país, tiene que estar presente la retórica anticubana, de cara, por supuesto, a las elecciones en Estados Unidos.

Randy, para terminar, creo que valdría la pena mencionar que la transparencia y la validez de la postura cubana pudiéramos encontrarla, pudiera verse reflejada también en declaraciones recientes que hiciera el general Barry McCaffrey, ex zar de la droga en Estados Unidos, al concluir una visita a nuestro país, junto a un grupo de académicos norteamericanos muy recientemente —y voy a mencionar rápidamente un par de despachos—:

“Durante una conferencia de prensa en La Habana destacó el general McCaffrey que ‘Cuba no representa una amenaza para Estados Unidos’, y expresó su apoyo al incremento de la cooperación bilateral en la lucha contra las drogas y contra el terrorismo.”

“Planteó que los cubanos no facilitan el narcotráfico de ninguna forma.

“Además, expresó creer firmemente que Cuba es una isla que se opone al tráfico de drogas.”

En otro despacho —este que leí era de AP—, este de Univisión decía: “Cuba no representa una amenaza militar, es cero amenaza. No veo ninguna evidencia de que Cuba esté facilitando el tráfico de drogas, creo firmemente que Cuba es una isla de resistencia al tráfico de drogas.”

Son ejemplos, son declaraciones del ex zar antidrogas, un funcionario de una gran reputación, un general que ha recibido grandes honores en Estados Unidos, que hace estas declaraciones el 3 y 4 de marzo pasado.

Finalmente, creo que es importante resaltar, Randy, que la decisión de nuestro gobierno de presentar estas tres notas, es decir, la propuesta de acuerdo en temas migratorios, la propuesta de acuerdo para combatir el tráfico ilícito de drogas y el programa bilateral para luchar contra el terrorismo, muestran una vez más la coherencia de nuestra política y la voluntad del gobierno cubano de enfrentarse de forma seria y decidida a todos estos graves problemas que afectan la humanidad.

Randy Alonso.- Creo, Dausá, que esa es una muestra contundente de esa verticalidad de principios, que se ve reflejada también —como decías— en la importante declaración de una personalidad de tanta reputación en Estados Unidos, como el general retirado Barry McCaffrey, que quiero recordar, además, que ya en el año 1998, ante una comisión del Congreso norteamericano, había expresado similares criterios y había sido furibundamente atacado por Ileana Ros, Lincoln Díaz-Balart y la fauna anticubana que está en el Congreso norteamericano, y vuelve a reiterar, después de esta visita junto a académicos norteamericanos a nuestro país, esa posición de que Cuba es una isla de resistencia al tráfico internacional de drogas. Muchas gracias, Dausá.

(Se ruedan breves imágenes del tema)

Hoy la Declaración de nuestro Ministerio de Relaciones Exteriores daba a conocer diversos momentos en que las autoridades de nuestro país han presentado proyectos de acuerdo a las autoridades norteamericanas, los últimos de ellos el pasado 12 de marzo, en materia migratoria, en materia de lucha contra el tráfico de drogas y contra el terrorismo.

Está con nosotros el compañero Ricardo Alarcón, que fue participante directo de uno de esos momentos, el 3 de diciembre del año pasado, cuando se le entregaron textos de estos proyectos de acuerdo a la delegación norteamericana participante en las conversaciones de los acuerdos migratorios, y yo quisiera, Alarcón, que usted, en este final de nuestra mesa redonda, nos hiciera una valoración de qué importancia, qué significado tienen estas tres propuestas cubanas al gobierno de Estados Unidos.

Ricardo Alarcón.- Cómo no, Randy.

Creo que hay que comenzar subrayando que son tres temas que están indisolublemente vinculados. No es que se nos haya ocurrido presentar una propuesta sobre un tema por acá, otro por allá y otro acullá; son tres aspectos interrelacionados, así ha sido definido por la comunidad internacional y por la práctica. Y, además, me parece importante subrayar que la insistencia de Cuba en su disposición y su voluntad a alcanzar acuerdos bilaterales con Estados Unidos, como lo hemos hecho con mucha otra gente, no ha sido una cuestión coyuntural. Como se afirma en la Declaración del MINREX, desde septiembre del 2000 se les presentó un proyecto de acuerdo; pero también se pudiera decir que ese mismo texto, ampliado, con nuevos elementos, lo recibió la delegación norteamericana el 11 de diciembre de ese mismo año y, posteriormente, a finales de junio del 2001. Por eso es muy curioso que el 3 de diciembre del 2001, cuando por cuarta vez, en las conversaciones migratorias reciben el mismo documento —como se señala en la nota del MINREX—, expresaron que se encontraba fuera del marco de las conversaciones migratorias. Es una pregunta interesante para que algún norteamericano explique, cómo diablos, un proyecto que busca combatir el contrabando de personas y el fomento de la emigración ilegal no tiene que ver con el tema migratorio.

No solo tiene que ver con el tema migratorio, sino que tiene que ver con el terrorismo y con el narcotráfico.

Cuando tú me hablaste de venir a esta reunión, se me ocurrió tomar mis notas personales de esa reunión, y voy a pasar, rápidamente, a repetirles a ustedes lo que los norteamericanos escucharon aquí en La Habana el 3 de diciembre del año 2001, relacionado con eso, con el vínculo entre los tres temas.

Yo empecé con una cronología: 25 de enero del año 1999, se informó en la prensa en Miami que había sido arrestado el señor Juan Bautista Márquez, a quien se le acusaba de haber introducido en el territorio norteamericano 365 kilos de cocaína, y estar conspirando para introducir otros 2 000. ¿Quién es Juan Bautista Márquez? Juan Bautista Márquez alcanzó notoriedad cuando fue detenido, dos años antes, junio de 1997, en Puerto Rico, junto con otros de sus compinches de la Fundación Nacional Cubano Americana, y habían reconocido que se dirigían rumbo a Margarita para tratar de asesinar al compañero Fidel.

Por supuesto, por ese delito de atentar contra la vida de un Jefe de Estado, ¿qué les ocurrió en Miami?, que fueron absueltos, y, como fue absuelto, siguió con su barco, siguió con su fusil y siguió haciendo su otra actividad, que es la introducción de cocaína en Estados Unidos. Yo no he encontrado nada más en la prensa de Miami. ¿Estará en libertad otra vez el señor Márquez? ¿Estará otra vez dedicado al contrabando de personas, al contrabando de drogas, al terrorismo? Sabe Dios; pero ahí tú ves una vinculación específica.

La DEA lo detiene como traficante de droga y en esa ocasión se recuerda, por la prensa, que había sido antes detenido y absuelto por un intento de asesinar al compañero Fidel.

Septiembre 2 de 1999, Mike Sheeny, jefe de la Patrulla Fronteriza del sur de la Florida, hizo una declaración, que voy a citar, que apareció en la prensa de Miami. Hablando de los traficantes de personas dijo lo siguiente: “Estos grupos de traficantes están bien organizados y conocen cómo operar sin ser detectados; en la mayoría de los casos aprendieron su trabajo con el tráfico de narcóticos.” Y agregó: “Ellos tienen vínculos con el narcotráfico. Los contrabandistas de personas muchas veces doblan su actividad como contrabandistas de drogas.” Mike Sheeny, jefe de la Patrulla Fronteriza del sur de la Florida, septiembre 2 de 1999.

El 20 de septiembre de ese mismo año “un alto funcionario del gobierno”, desde Washington, dijo lo siguiente: “La mayoría de los contrabandistas de indocumentados se dedicaban al narcotráfico y son protegidos por sus clientes de Miami.” Fin de la cita.

El 12 de diciembre de 1999 el señor Dan Geoghegan, de la Patrulla Fronteriza de Estados Unidos, dijo más o menos lo mismo. No sé si este era ese alto funcionario, pero él dijo, más o menos, lo mismo de la vinculación entre ambos elementos.

En diciembre del año 1999 la Agencia Central de Inteligencia de Estados Unidos publicó un estudio titulado “Tendencias globales hacia el año 2015” —una serie de pronósticos sobre cómo iba a ser el mundo del futuro—, del cual extraigo la siguiente cita: “El tráfico de inmigrantes se está convirtiendo en una importante amenaza de la seguridad nacional, debido a que está forjando alianzas con traficantes de armas, drogas y personas dedicadas al lavado de dinero.”

En julio del año 2001 ocurrió otro caso que aquí fue examinado en una mesa redonda. En Miami una persona es secuestrada, una persona que había llegado como tráfico ilegal. Al llegar a Miami lo mantienen secuestrado y los contrabandistas de personas, los que lo habían llevado para allá, les exigen a los familiares en Miami la entrega de una fuerte suma de dinero, si no no liberan a ese hombre, e incluso amenazaban su vida. Se hizo un operativo, intervino la policía, liberaron al hombre y capturaron a los dos contrabandistas.

¿Quiénes eran esos dos contrabandistas, según se publicó en la prensa de Miami el 18 de julio del 2001? Dos prófugos de prisiones federales, donde estaban encerrados por narcotráfico. Es otro ejemplo concreto de vinculación entre el narcotráfico, el contrabando de personas y el terrorismo, porque el secuestro de personas y la amenaza a la vida es una forma de terrorismo, igual que el caso del señor Márquez y los atentados planeados contra Fidel eran otra prueba de la vinculación del narcotráfico y el terrorismo.

El 5 de diciembre del año 2001, el Departamento de Estado, ese mismo Departamento de Estado que alega que el tema no cabe en tal reunión y que busquen otra vía, todo ese tipo de excusas, que tiene un servicio de información pública que divulgó un texto en el que, entre otras cosas, se dice lo siguiente, y cito:

“Los vínculos entre el terrorismo y el narcotráfico son reales y crecientes, de acuerdo con actuales y antiguos funcionarios norteamericanos que participaron en un simposio especial, el 4

de diciembre en el Cuartel General de la DEA.” Fíjate qué divertido, al mismo tiempo que acá nos decían que no estaban dispuestos a discutir eso, porque no tenía vínculos, allá en Washington estaban discutiendo y examinando los vínculos entre esos temas y, además, publicándolo en su boletín divulgativo.

“Ese mismo día el director de la Agencia Antidrogas de Estados Unidos, la DEA, Asa Hutchison, se refirió al —y lo cito— “extraordinario vínculo entre drogas y terrorismo”.

A fines de ese mismo año 2001, se publicó un documento oficial del gobierno de Estados Unidos, el de la Estrategia Nacional para el Control de la Droga, un órgano federal que analiza, desde el punto de vista estratégico, cómo combatir el tráfico de drogas. Voy a citar solamente esta frase: “Estos traficantes de drogas copian sus operaciones del terrorismo internacional”, fin de la cita.

El 27 de noviembre del año 2001, vísperas de la reunión que íbamos a tener en La Habana, la Alta Comisionada de Derechos Humanos de la ONU emitió un llamamiento especial a la comunidad internacional, pidiendo cooperación con los esfuerzos que ella expresaba que quería promover para combatir el contrabando ilegal de personas, y dijo, entre otras cosas, lo siguiente —y la cito—: “El tráfico de personas está extremadamente vinculado con otras cuestiones políticas sensibles, como la emigración irregular, el crimen organizado a escala transnacional y la corrupción en el sector público.”

Finalmente, en esta rápida cronología, el 14 de diciembre del año 2001, el señor Pino Arlacchi, subsecretario general de la ONU, que asistió aquí a la reunión del Caribe que Dausá recordaba, declaró lo siguiente: “Terrorismo, crimen organizado y drogas ilícitas están relacionados cercanamente.”

Pero si eso no fuera suficiente, hay algo que debía haber hecho meditar con más seriedad a la delegación norteamericana cuando vino aquí en diciembre, que es esto (Lo muestra). Esto es una Resolución del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, aprobada por unanimidad el 28 de septiembre del año 2001, ¿quién la redactó? ¿Quién la presentó? La delegación del gobierno de Estados Unidos de América. En el contexto del supuesto combate al terrorismo, ellos hicieron que el Consejo de Seguridad aprobase una resolución que establece una serie de cosas —no podemos leerla completa, no hay tiempo para ello—, pero quiero subrayar lo siguiente:

En primer lugar, que antes de comenzar a reseñar lo que hay que hacer, sus decisiones, se pone al final del preámbulo esta frase: “Actuando en virtud del Capítulo Séptimo de la Carta de las Naciones Unidas”.

Todos los que han tenido que ver con Naciones Unidas, saben que eso es como una fórmula mágica que todo el mundo sabe en la ONU lo que quiere decir; eso lo que quiere decir es que lo que viene después es obligatorio para todos, es obligatorio y que el Consejo de Seguridad incluso puede obligar a los Estados a cumplir lo que él decide, incluyendo las sanciones, hasta la fuerza militar.

Bien, ¿qué decidió el Consejo de Seguridad a propuesta de Estados Unidos, bajo el Capítulo Séptimo: “Decide que todos los Estados:

“a) Se abstengan de proporcionar todo tipo de apoyo activo o pasivo a las entidades o personas que participen en la comisión de actos de terrorismo, incluso reprimiendo el reclutamiento de miembros de grupos terroristas y eliminando el abastecimiento de armas a los terroristas.

“b) Adopten las medidas necesarias para prevenir la comisión de actos de terrorismo.

“c) Denieguen refugio a quienes financian, planifican o cometen actos de terrorismo o prestan apoyo a esos actos o proporcionen refugios.

“d) Impidan que quienes financian, planifican, facilitan o cometen actos de terrorismo, utilicen sus territorios respectivos para esos fines, en contra de otros Estados o de sus ciudadanos.

“e) Aseguren el enjuiciamiento de toda persona que participe en la financiación, planificación, preparación o comisión de actos de terrorismo, o preste apoyo a esos actos.”

Me imagino que Orlando Bosch cuando oyó esto se escondió. Al oír que el gobierno que lo ha patrocinado, que lo ha apoyado, va a hacer todo esto. Pero después lo habrá llamado su viejo socio Otto Reich para decirle: “No, chico, no, eso es bobería; eso es para dar la impresión al mundo de que nosotros estamos contra el terrorismo, tenemos que hacerlo”, porque en realidad son un régimen que ha estado indisolublemente involucrado con el terrorismo internacional.

Pero vuelvo al texto del Consejo de Seguridad, al texto norteamericano, que en otro párrafo exhorta a todos los Estados, entre otras cosas, a:

“Inciso c), párrafo tres: Cooperar en particular mediante acuerdos y convenios bilaterales y multilaterales, para impedir y reprimir los ataques terroristas y adoptar medidas contra quienes cometan esos actos.” Ese era el párrafo tres.

Veamos qué dice el párrafo cuatro:

“Observa con preocupación la conexión estrecha que existe entre el terrorismo internacional y la delincuencia transnacional organizada, las drogas ilícitas, el blanqueo de dinero, etcétera, y pone de relieve la necesidad de promover la coordinación de las iniciativas en los planes nacional, subregional, regional, e internacional, para reforzar la respuesta internacional a este reto y amenazas graves a la seguridad internacional.”

Aquí en La Habana se nos apareció una delegación del gobierno que había presentado esa resolución, que nos había dicho a todos los Estados del mundo era obligatoria, que tenemos que hacer eso. Le entregamos concretamente tres propuestas en español y en inglés, no en la reunión misma, sino cuatro días antes, para facilitarles el trabajo se le entregó a la delegación, en español y en inglés, de manera que pudieran estar preparados, ellos, los que hicieron adoptar esta resolución; ellos, que dicen que están contra el terrorismo, para que dieran un paso mínimo, que es actuar conforme a lo que están obligados a cumplir, según esta resolución que ellos hicieron aprobar, con esa frase, que a veces se convierte en una suerte de amenaza: “actuando bajo el Capítulo Séptimo”.

Por cierto, la resolución estableció un comité, al cual había que informar a los tres meses de aprobada la resolución. Yo no he visto el informe norteamericano, pero sería divertido ver qué dicen de esto, qué dicen del párrafo que establece que es obligatorio llegar a acuerdos bilaterales y regionales en estos temas que están estrechamente conectados.

Ellos tienen, desde hace ya tres meses, tres propuestas, algunas de las cuales las han recibido hace ya dos años, que se refieren a esta materia, y, como dice la declaración del MINREX: ellos tienen la palabra. Está en manos del Gobierno de los Estados Unidos probar, ante la opinión pública norteamericana e internacional, que es capaz de poner a un lado mezquinos intereses de pequeños grupos anticubanos, "los clientes de Miami", de que hablaba aquel alto funcionario de Washington, y defender los verdaderos intereses de su pueblo.

Pero, además, yo diría que Estados Unidos tiene la oportunidad de demostrar si hay aunque que sea una pizca, una cosa mínima de sinceridad en toda la retórica antiterrorista, o si esa retórica solo sirve para amenazar la paz mundial, agredir a Estados inermes y pobres, y de paso para seguir amparando a sus compinches terroristas, que a la vez son contrabandistas de personas y a la vez son contrabandistas de drogas en Estados Unidos.

Cuba ha estado luchando, desde el origen mismo de la Revolución, contra todos estos males. Derrotamos a una dictadura terrorista impuesta en este país por los yankis, a una dictadura terrorista y, además, narcotraficante.

Randy Alonso.- Que permitió el tráfico de drogas en gran extensión en este país.

Ricardo Alarcón.- Francamente, como cubano, la única culpa que yo siento hacia los norteamericanos es que al triunfar la Revolución se fueron para allá para Miami los narcotraficantes cubanos, esos esbirros de la policía batistiana, que controlaban la droga y la prostitución en esta Ciudad de La Habana, y la llevaron a Miami; pero desde que llegaron se ligaron con el gobierno de ese país, que los ha estado apoyando día y noche durante 43 años; pero ahora ha llegado un momento en que Estados Unidos tiene que decirle al mundo, responderle, conforme a lo que ellos mismos hicieron aprobar, que los obliga a ellos a responder, a responder ante el pueblo norteamericano, a responder ante la opinión pública internacional y a responder ante la comunidad internacional.

Por la parte nuestra, creo que hemos cumplido con un deber moral y político, enteramente conforme a los principios de nuestra patria, conforme a la política y a la práctica que hemos seguido con relación a estos flagelos y, además, haciendo algo que nos parece que es indispensable; porque si a los norteamericanos no se les permite saber lo que está pasando, entonces estos delincuentes podrán salirse con la suya, aparentar posiciones antiterroristas y seguir dándose tragos en Miami con sus amigos terroristas, seguir amparando a Posada Carriles, seguir amparando a Bosch, que es lo que hacen cuando llegan hasta a nombrar un subsecretario que sale de ese mismo estercolero terrorista.

Es importante que la opinión pública mundial y norteamericana sepa esto: Nosotros actuamos con moderación, con prudencia, han sido años de estarlos exhortando y estar tratando de persuadirlos a asumir la posición que deberían haber asumido, y meses de propuestas concretas, enterados a tiempo, reiteradas por nuestra parte, y que si no hacemos que el mundo sepa esto,

ellos podrían mantener su doblez con más facilidad; ahora, sin embargo, tienen la palabra y tendrán que responder.

Randy Alonso.- Muchas gracias, Alarcón, por su declaración. Creo que es reflejo de esa posición que ha asumido Cuba desde siempre y que se ha reforzado también tras el 11 de septiembre, tras esta llamada “cruzada mundial contra el terrorismo”. Los pasos concretos que ha dado nuestro país con la firma de los 12 acuerdos internacionales que en materia contra el terrorismo hay y las propuestas concretas que se le han hecho a Estados Unidos, demuestran la voluntad del gobierno de Cuba, del pueblo de Cuba ante la comunidad internacional; y, como dice la Declaración del MINREX, bueno, pues Estados Unidos tiene la palabra.

Les agradezco a los compañeros que me han acompañado en la noche de hoy en esta mesa redonda y a los invitados que hemos tenido en el estudio.

Compatriotas:

Cuba ha dado muestras una vez más de la verticalidad de principios y transparencia de la Revolución, y de la clara voluntad de enfrentar y combatir graves flagelos para la humanidad, como la emigración ilegal, el tráfico de drogas y el terrorismo, como queda patentizado en los hechos informados por la Declaración del Ministerio de Relaciones Exteriores en el día de hoy, y en las importantes propuestas de acuerdos en materia migratoria, de lucha contra el narcotráfico y el enfrentamiento al terrorismo hechas por el gobierno cubano a las autoridades de Estados Unidos.

Quiero cerrar reiterando la parte final de la declaración del Ministerio de Relaciones de Cuba, en el día de hoy, que expresa:

“El Ministerio de Relaciones Exteriores, considerando el beneficio mutuo que entrañarían los acuerdos en materia migratoria, de lucha contra el tráfico de drogas y contra el terrorismo, ratifica la total disposición del Gobierno de Cuba de negociar y suscribir dichos acuerdos con el Gobierno de los Estados Unidos.

“La administración norteamericana tiene ahora la posibilidad de demostrar que realmente está dispuesta a asumir con seriedad y sin dobles raseros, el enfrentamiento a estos graves flagelos de la humanidad.

“Está en manos del Gobierno de los Estados Unidos probar, ante la opinión pública norteamericana e internacional, que es capaz de poner a un lado mezquinos intereses de pequeños grupos anticubanos y defender los verdaderos intereses de su pueblo.

“Estados Unidos tiene la palabra.”

Muy buenas noches.